



AÑO VI

MADRID, 20 DE ENERO DE 1930

NÚM. 84

Nombramiento de Consiliarios de la Asociación

Escrito dirigido por la A. C. N. de P. al eminentísimo señor Cardenal Primado

LOS CONSILIARIOS NOMBRADOS

El Presidente de la C. N. de P. ha presentado al señor Cardenal de Toledo la siguiente exposición:

EMINENTÍSIMO SEÑOR:

Conoce Vuestra Eminencia la institución denominada Asociación Católica Nacional de Propagandistas, que tuvo recientemente el honor de celebrar en el Palacio Arzobispal de Toledo, dirigida por Vuestra Eminencia, su última imposición de distintivos.

Desde su fundación, en el año 1908, esta Asociación reconoce como fin primordial la formación de hombres para el apostolado seglar y para que actúen en la vida pública según los principios y las normas de la Iglesia Católica. No se ha ocultado a nuestra Asociación que, para cumplir provechosamente tan alto fin, ha de estar profundamente informada del espíritu sobrenatural. Así, es la primera de sus obligaciones y el más eficaz de sus medios el fomento de la vida de sólida piedad. Recomienda nuestro Reglamento en este sentido la Comunión diaria, preceptúa la Comunión mensual y aconseja la práctica de la oración. Cada mes se reúnen los Propagandistas en día de Retiro, y todos están, además, obligados a hacer anualmente los Ejercicios espirituales de San Ignacio, para lo que se organizan tandas diversas en las diferentes regiones de España. Este año llegarán a siete, en lugares tan propicios como Loyola, Chamartín de la Rosa, Salamanca, Valencia (Casa de Ejercicios de Alacuás), Puerto de Santa María, Tudela y Celorio.

No es menos evidente, Eminentísimo Señor, que la verdadera formación del Propagandista católico en los tiempos modernos exige, al lado de una intensa vida de piedad, un estudio constante de las bases de la Acción Católica, del Derecho público cristiano y de las soluciones dadas por los Pontífices a las cuestiones morales y sociales que los últimos tiempos han planteado. A este propósito, nuestra Asociación ha organizado en todos los Centros Círculos de estudios semanales, en cuyas sesiones se estudian las encíclicas y otros documentos emanados de la Santa Sede y las pastorales y normas publicadas para España por los directores pontificios de la Acción Católica o por los preladados de las respectivas diócesis.

Es, en suma, característica esencial de la Asociación de Propagandistas la selección esmerada de sus miembros y la sólida preparación para ofrecerlos como elementos útiles a la Acción Católica.

Constituida para este fin, perseverante en sus medios, en sus veintiún años de vida, la Asociación se ha visto, satisfactoriamente y con la gracia de Dios, multiplicada en 34 Centros, Núcleos o Correspondencias, repartidos por toda España, con un total de 404 propagandistas entre numerarios, aspirantes e inscritos.

De todo lo expuesto se deduce que la A. C. N. de P., por su fin primordial de formar hombres imbuidos de espíritu cristiano para la propaganda católica en el orden social y político, cae de lleno en el campo de las obras de Acción Católica y como tal debe actuar a las órdenes de la jerarquía eclesiástica y en íntimo contacto con los organismos directores de aquélla en España. Tal espíritu le ha sido infundido desde su fundación, y a él han respondido en la práctica los propagandistas, siempre unidos respetuosamente a los preladados y constituidos siempre también en cooperadores disciplinados de los organismos de la Acción Católica.

Pero agradecería a Vuestra Eminencia la Asociación se dignara disponer que de un modo externo y visible apareciera un signo de unión entre los Propagandistas y la Iglesia. Por lo mismo tiene el honor de suplicar a Vuestra Eminencia que, siendo la A. C. N. de P. concretamente una obra de Acción Católica, se digne nombrar un consiliario nacional e invite a los preladados a que nombren a su vez consiliarios diocesanos. Del mismo modo agradeceríamos a Vuestra Eminencia que el consiliario nacional asistiera al Consejo de la Asociación y a las Asambleas nacionales y que fuera también el censor de nuestro Boletín.

Gracia que no duda alcanzar de la reconocida bondad de Vuestra Eminencia, cuya vida guarde Dios muchos años.—Madrid, 7 de diciembre de 1929.—(Firmado.) A. Herrera.—Eminentísimo y reverendísimo señor Cardenal Primado.

S. E. el Cardenal Primado ha accedido gustoso al deseo de la A. C. N. de P. Con la bondad tan característica en Su Eminencia se apresuró a contestar al escrito de la Asociación, diciendo que se dirigiría a los señores obispos interesándoles el nombramiento de consiliarios diocesanos. He aquí la lista de los designados hasta ahora, cuyos nombres publicamos con fervorosa satisfacción:

Bilbao.

Don Santos Arana.

Burgos.

Don Félix Arrarás.

Cádiz.

Fray Marcelino Lázaro.

Coruña.

Don José Toubes.

Huesca.

Don Estanislao Tricas.

León.

Don Filemón de la Cuesta.

Murcia.

Don José Aguirre.

Oviedo.

Don Francisco Javier Aguirre.

Palencia.

Don Matías Alonso.

Salamanca.

Don José Artero Pérez.

San Sebastián.

Don Juan López Albizu.

Santander.

Don José María Aldasoro.

Santiago.

Don Jesús Carro.

Sevilla.

Don Julio Díaz Castro.

Valencia.

Don Antonio Rodilla.

Valladolid.

Don Gregorio Alastruey.

Villaviciosa.

Don Fermín Rodríguez.

Zaragoza.

Don Luis Sastre.

Faltan por hacer el nombramiento de consiliario nacional y los de tres Centros.

CENTRO DE MADRID

Ejercicios espirituales en Chamartín

Para los propagandistas del Centro de Madrid que no pueden acudir anualmente a Loyola, brinda la Casa de Ejercicios de Chamartín, en las proximidades de Navidad, la oportunidad más halagüeña y acogedora para dedicar cinco días a la santa meditación y retiro. Como en años anteriores, en el presente han figurado en esta tanda un buen número de ejercitantes, entre los que se encontraban los propagandistas señores Carrascosa, Gállego, de la Cueva (don Jorge), Aparicio, González Ruiz (don Moisés) y Ortiz. Todos entraron el 16 por la tarde, y por circunstancias especiales hubieron de salir el 21 por la mañana, después de la Comunión y bendición papal, en cuya hora solemne les acompañó el Presidente de la A. C. N. de P. y algunos compañeros de Madrid. El P. Enrique Herrera, S. J., fué con su palabra clara, flúida e inteligente el director de estos santos Ejercicios, cuya materia espiritual adaptó sabiamente al carácter de los ejercitantes y a la acción apostólica de la Asociación.

Día de retiro

El retiro correspondiente al mes de diciembre no pudo celebrarse en Chamartín; tuvo lugar en la residencia de los Padres Paúles. Por este motivo la distribución fué distinta de la habitual. No hubo Asamblea, y comenzó con la Misa, a las ocho y media, para terminar a la una de la tarde.

Asistieron los señores Aguirre, Alarcón, Azara, Barrie, Benasque, Bofarull, Canto, Carrascosa, Colomer, Escribano, Friend, Herrera, Isusi, Jalón, La Cerda, Manzano, Martín Artajo (J.), Martín-Sánchez (J.), Morales, Romero, Santiago, Sauras, Sautu, Solana, Sotilla, Torre de Rodas, Valdés, Valiente, Zubiría y Zulueta (J. y L.).

Estudio sobre la autoridad

Don Ramón de Madariaga ha hablado del concepto de autoridad en Cánovas.

Hay en Cánovas la afirmación clara de que sobre los poderes humanos debe proyectarse el sentimiento religioso. Volviendo a Inglaterra los ojos—dice—, agnármanos la sorpresa de que un publicista como Bageliot afirma textualmente: Preguntad a la numerosa mayoría de los súbditos ingleses cuáles son los títulos que la reina tenga para gobernarlos, y no os dirán, por cierto, que impera en virtud de un auto del Parlamento; antes bien responderán que ella reina por la gracia de Dios y que ellos por religión están obligados a obedecerla.

La mayor legitimidad de un gobierno

estriba, para Cánovas, en que defienda el orden social. «Para mí los tiempos llegan en que un régimen político sea estimado, sobre todo por la aptitud que posea para mantener en orden al trabajo y al capital.» «Por eso yo deploraría con toda la sinceridad de mi alma ver hoy en el poder a hombres políticos que, consciente o inconscientemente, pudieran dejar más o menos abandonada, pero abandonada al cabo, la defensa del orden social.» Por eso, yo defenderé hasta donde mis fuerzas alcancen a todo gobierno, sea quienquiera el que lo componga, que diga y proclame que, en la medida de sus fuerzas, está dispuesto a reñir batallas en defensa del orden social.

El respeto a los poderes constituidos tiene en Cánovas expresiones claras y terminantes. «Sea quien sea quien presida el gobierno, yo he de estar aquí siempre para prestarle mi apoyo franco, leal y decidido en todas aquellas cuestiones que afectan a los intereses permanentes de la sociedad española.»

Hay en Cánovas del Castillo una preocupación honda ante la lucha de clases. El antagonismo entre las clases sociales es para él funesto; «gran burla del destino, por cierto, haber aparecido antagonismo tal en un siglo que, no contento con la libertad y la igualdad, había escrito también la fraternidad por lema de sus banderas». Y pensando en estos problemas sociales profetizó la Dictadura: «Cuando las minorías inteligentes, que serán siempre las minorías propietarias, vean que la muchedumbre se prevale de los derechos políticos que se le han dado para ejercer tiránicamente su soberanía, cuando vean convertido lo que se ha dado en nombre del derecho en una fuerza brutal para violentar todos los demás derechos... cuando todo eso vean, buscarán dondequiera la Dictadura y la encontrarán. Tal es la historia eterna del mundo.»

Concluye el señor Madariaga su análisis del pensamiento de Cánovas, haciendo notar su prudencia, política, recelosa de ligeras innovaciones, ámiga de parsimonia en la actuación. «El partido conservador, a la hora en que le fué dado intervenir de nuevo en los negocios públicos, entendió en esto, como en todo, según entenderá siempre, que si es conveniente y justo y hasta indispensable que cada partido dirija la política en el sentido de sus convicciones, cuando se trata de la legislación y de estados de derecho creados, ha de hacerse aquello con lentitud, con moderación y a medida que las circunstancias y las necesidades lo exijan, contando siempre con que la opinión pública comience por reconocer la necesidad de un movimiento de reacción que nunca ha de ejercitarse por mero capricho.»

En la restauración hizo honor Cánovas a estos principios. No preparó el advenimiento de Alfonso XII violentamente. Le trajo después de haber formado un estado de opinión.

León XIII y la Historia de Francia en el siglo XIX

Bibliografía del Conde de Chambord

Don Fernando M.^a Castiella presentó en el Círculo la figura de Chambord, de este hombre—decía el disertante—que nació para ser rey y no pasó de ser un pretendiente.

Vida triste la suya desde la infancia. De niño ya es el niño desterrado. De hombre padece el influjo de su mujer, nada feliz para los destinos de la monarquía francesa, y desperdicia por indeciso cuantas ocasiones se le presentan de implantar el régimen monárquico.

No tuvo flexibilidad. Se resistió a admitir el desplazamiento de la soberanía; tenía horror al Parlamento; no estuvo propicio en sus actos, aunque sí lo estaba en su interior a la fusión con la rama de Orleans, y del color de bandera—que la blanca y flor delisada reapareciese sustituyendo a la tricolor—hizo durante toda su vida cuestión cerrada.

No supo adaptarse a las circunstancias. ¡Pobre Chambord!—decía en 1884 a monseñor Soubiranne, obispo de Belley, el papa León XIII—. Yo se lo había dicho claramente... Con más flexibilidad, hubiera podido realizar la unión de todos los católicos y aun de todas las gentes honradas.

Con anterioridad a esta exclamación de León XIII, su antecesor en el solio pontificio, en una conversación que tuvo en 12 de octubre de 1873 con M. Keller, diputado monárquico francés, se expresó en estos términos:

—¿Pensáis quizá que vais a restablecer la monarquía?

—Sí, Santidad; lo esperamos y lo deseamos fervientemente.

—Pues bien, no lo haréis. Ordinariamente, yo no me ocupo de cuestiones políticas... Pero esta vez la cosa es tan importante para Francia y para la Iglesia, que indirectamente he dado a conocer al conde de Chambord lo que pensaba. La cuestión de la bandera no tiene tan grande importancia. Con la bandera tricolor es con la que los franceses me restablecieron en Roma. Ya veis que con esa bandera pueden hacerse cosas buenas...

Pero Chambord no ha querido escucharme.

Enrique V no escuchó nunca. Sostenía: La bandera tricolor es irremediamente revolucionaria, puesto que significa la soberanía popular. Es además «esencialmente napoleónica», como bandera militar.

Estos rasgos de Chambord explican el fracaso de la monarquía a pesar de un estado de opinión tan claramente favorable a ella como el que existía en Francia.

A la caída de Napoleón III se formó un Gobierno provisional y actuaba una cámara. Pues bien: en ésta, de sus 600 puestos, 400 estaban ocupados por monárquicos y 30 por bonapartistas.

Y, sin embargo, la restauración monárquica no se produce por las crisis de conciencia de su jefe.

La pertinacia de Enrique V hace perder a los monárquicos franceses toda esperanza.

Su obstinación por la bandera blanca, flor delisada, hace exclamar a monseñor Dupanloup, obispo de Orleans: Iremos de calamidad en calamidad hasta el abismo. La maldición del futuro y de la historia recaerá sobre los que, pudiendo haber asentado al país sobre lazos seculares, en la estabilidad, la libertad y el honor, habrán impedido esta obra.

¡Qué tristeza y qué remordimientos para algunos hombres al recordar: hubo un día y una hora en que se pudo salvar a Francia, en la que nuestro concurso lo decidía todo..., y no lo quisimos!

La causa de la monarquía se puede dar por muerta con la carta que Chambord escribió en 27 de octubre. Con ella deshizo la impresión optimista que había comunicado a Francia M. Cheneslong después de haberse entrevistado con Enrique V. M. Cheneslong, poco ducho en el arte diplomático, interpretó las palabras ambiguas del pretendiente en un sentido de abdicación de su postura de siempre.

Con la carta del 27 de octubre el aspirante a rey deja bien sentado que no se sentará en el trono si no es recabando para el monarca toda la soberanía.

Después se retira a Frohsdorf para esperar el efecto de su carta. Pensaba que la derecha, puesta a elegir entre república inmediata o monarquía, se decidiría a aceptar la monarquía de la bandera blanca antes que llegar a la república.

Le sorprendieron las noticias llegadas de Versalles; el mensaje de Mac Mahón, jefe del gobierno provisional, reclamando una prorrogación de sus poderes para lograr un régimen de estabilidad y honorabilidad, proposición aceptada por toda la derecha de la Asamblea.

Entonces, precipitando una decisión que hace tiempo maduraba, se decidió a venir a Francia, para intentar en un supremo esfuerzo «arrancar», en frase suya, a su pueblo de las manos de la revolución.

Ahora el Mariscal es el árbitro de los acontecimientos; a él, pues, hay que dirigirse. ¿El Bayardo de los tiempos modernos cerrará las puertas a su Rey?

El conde de Chambord, acompañado de tres incondicionales, toma el tren, y llega a París el 9 de noviembre. A las once de la mañana está en Versalles. Nadie sabe nada, nadie le ha visto. El Príncipe se hospeda en casa de M. de Vansay en un alojamiento modestísimo. El Rey está a cien pasos del palacio de sus antepasados, y se da cuenta de la imposibilidad de una restauración parlamentaria.

¿Cuáles son sus proyectos? Encarga al duque de Blacas que visite en su nombre al mariscal de Mac Mahón.

El 10 de noviembre el duque de Blacas se dirige a la residencia del Mariscal. Encuentra de buenas a primeras a la duquesa de Magenta y le dice sin rodeos: «El Rey está en Versalles y desea ver al Mariscal.»

Muy emocionada por esta noticia, la esposa de Mac Mahón contesta sin embargo: Yo no sé lo que hará mi marido, pero dudo que le sea posible acceder al deseo de monseñor.

La duquesa de Magenta acertó en sus

predicciones. El mismo Mac Mahón nos ha dejado dicho en sus memorias:

Cuando la Asamblea derrotó a Thiers, la Asamblea quería restaurar la monarquía con Chambord.

Después de las manifestaciones de Chambord, la situación cambió por completo, y la mayoría vió que era imposible su regreso en esas condiciones.

Tras semejante fracaso y como el único medio de implantar algún día la monarquía, decidió prorrogar mis poderes. Tenía desde entonces nuevos deberes y hube de negarme a la entrevista, tras de reiterar mi devoción a Chambord.

Gabriel Hanotaux cuenta así la entrevista:

El duque de Blacas insistió. Tenga la seguridad de que el Rey no le propondrá ninguna acción contraria a su conciencia. Quiere tan sólo aclarar sus ideas sobre la situación del Ejército. Además... quizá pueda cambiar sus ideas sobre la cuestión de la bandera.

Era ya muy tarde.

—En fin, Mariscal, nadie ha de veros. Os juro por mi honor que nadie sabrá nada de esta entrevista. Y le alargó la llave de la puerta del alojamiento de Chambord.

—No habrá allí nadie, ni siquiera Monti, vuestro antiguo camarada; tan sólo Chambord.

El Mariscal dibujó una sonrisa.

Pero no cogió la llave.

El conde de Chambord quedó estupefacto al enterarse de la actitud del Mariscal. Dos horas estuvo sin decir una palabra.

Nunca, en treinta años que he vivido a su lado, dice M. Vansay, le vi tan triste y abatido.

A Chambord le quedaban unos cuantos años de vida. Enrique V había muerto.

Actualidades.

Estudiantes católicos.

Don Ramón Valdés, nuevo secretario de la Confederación, da cuenta de la octava Asamblea Confederal celebrada en Barcelona.

Comenzó con un día de retiro en Manresa, que dirigió el P. Casanova. Visitaron después los estudiantes el Museo Ignaciano y La Seo de Manresa. Por la noche tuvo lugar la revisión de poderes. Y en días sucesivos fué desarrollándose con distribución análoga a las anteriores la Asamblea de Barcelona. No faltó la Misa en sufragio de las almas de los compañeros difuntos. La dijo mosén Gallimó, estudiante de Derecho. El desayuno, que se celebró a continuación, tuvo un marcado carácter regional. Fué un *esmorzar de germanor*.

Y hubo brindis en catalán, cuyo resumen hizo en castellano José Martín-Sánchez. Se ha trabajado mucho. Los temas fueron concienzudamente examinados y discutidos. Las conclusiones sobre estudios del Magisterio las ha hecho suyas la Escuela Normal de Sevilla, que se propone hacer gran propaganda de las mismas.

Durante la celebración de la Asamblea se le planteó a la Federación de Madrid un grave asunto.

La Junta de gobierno de la Universidad Central se negó a reconocer a las Asociaciones de Estudiantes Católicos porque tienen socios protectores.

El catedrático de Derecho Canónico, don Eloy Montero, se opuso a este criterio, en virtud del cual la Universidad rechazaba con un argumento liviano a unos estudiantes que tanto se habían distinguido con sus trabajos por la Universidad.

Don Eloy Montero logró sumar a su parecer la opinión de sus compañeros, y la Universidad reconoció a los Estudiantes Católicos, invitándoles a que suprimiesen de su Reglamento los artículos referentes a socios protectores.

Sevilla prepara la publicación de una revista. Los estudiantes neutros que fueron a pie desde Madrid para visitar la Exposición querían hacer propaganda de su Asociación, pero no encontraron ambiente propicio para su intento.

También en Santiago ha resultado impopular la propaganda que se inició por los neutros.

La Confederación ha enviado sus representantes a los juegos deportivos que organiza la C. I. E. en Davos. Es la primera vez que participan en ellos estudiantes españoles, por lo que se ha notado su desentrenamiento.

En Madrid la Asociación de Farmacia ha organizado un cursillo de profesional, y la de Medicina otro de Moral médica, que explicará don Joaquín Espinosa.

En esta Asociación, los estudiantes católicos siguen luchando con los procedimientos violentos de los miembros de la Asociación neutra. Otra vez les han arrancado su cartelera. Para protestar, han visitado al Decano, señor Recaséns. Este señor los ha recibido cariñosamente. Ha dicho a los estudiantes católicos que es su amigo y que le tienen a su lado. En la entrevista estuvieron presentes los catedráticos señores Negri y Cardenal. Estos señores se han lamentado también de la intransigencia de los estudiantes neutros, y han reconocido que los estudiantes católicos son mayoría en toda España y los que más trabajan.

El señor Valdés dió fin a sus informaciones con la noticia de que en la Facultad habían aparecido unos letreros haciendo un llamamiento a la huelga para pedir la rehabilitación de Sbert.

Los Padres de Familia.

De la Asociación de Padres de Familia habla don Joaquín Espinosa. La Asociación ha sido reconocida por la Universidad. El número de adhesiones no deja de aumentar. Todos los días vienen recibiendo por término medio unas ocho o diez.

Para representar a la Asociación en la Junta de Patronato de la Universidad se piensa en los señores Marín Lázaro y Montes Jovellar. Después tendrán que designar un vocal por cada Facultad.

Hay que estar dispuestos a actuar en todo momento, como lo ha hecho la Asociación publicando una nota de sere-

na protesta, después de la Asamblea de catedráticos de Instituto, por la actitud tomada por éstos frente a la enseñanza de la Religión en el Bachillerato.

La Asociación tiene mucha labor por hacer; pero también ha ganado mucho.

Juventud Católica.

La Juventud Católica—dice el señor Sánchez Miranda—acaba de vivir jornadas brillantes en Burgo de Osma, Madrid, Badajoz y Santander. Badajoz ha ofrecido una tierra excelente para la semilla sembrada. Después de los Ejercicios espirituales celebrados en Villafranca a últimos de diciembre, se prepara otra tanda. En Villafranca hubo 30 ejercitantes. Entre ellos, algunos hacían Ejercicios por vez primera. Después se celebró una Asamblea. Antes hubo dos reuniones: una con el señor Valiente, presidente de la Juventud Católica Española, y otra con el presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

A la Asamblea asistieron 50 sacerdotes, 80 caballeros y 200 jóvenes.

En Santander se ha celebrado la Asamblea diocesana, con asistencia de unos 2.000 asambleístas, venidos de toda la provincia, hasta de los rincones más apartados. Muchos tuvieron que hacer parte de su viaje a pie. En el mitin que se celebró en el teatro Pereda el público pasaba la cifra de 2.500 personas.

El Congreso de la Unión Diocesana madrileña ha sido muy provechoso. Se ha celebrado en un ambiente de sencillez y de trabajo serio. Se acordó intensificar la propaganda por los pueblos de la diócesis.

La Confederación Católica - Agraria.

El Sr. Gil Robles da cuenta al Círculo de que la Confederación Católico-Agraria ha conseguido la derogación de la disposición transitoria de la ley de Política de Sindicatos. Estos ya no serán disueltos. Para los nuevos requisitos que se les exigen la Confederación se ha puesto al habla con la Dirección de Agricultura. Todo se reducirá a que los Sindicatos llenen unos impresos que ha redactado la misma Confederación, y que han sido aprobados y hechos suyos por el Ministerio.

Habla también el señor Gil Robles del Estatuto del Ahorro. Hace imposible la vida de las Cajas rurales. Se espera que éstas quedarán exentas de las disposiciones del Estatuto. La Confederación ha preparado un proyecto de Real orden en este sentido.

Gracias a esta actuación vigilante de la Confederación, los Sindicatos van recobrando y acrecentando su confianza en ella. Así lo atestiguan el gran número de cartas que se reciben. También interviene con toda diligencia la Confederación en las parcelaciones.

Don Javier Martín y Artajo dice de la Federación de Madrid que va atrayéndose la confianza de los Sindicatos.

Para que su actuación en éstos sea eficaz cuenta con los informes que de la situación de sus pueblos han enviado la gran mayoría de los señores curas.

Se van recorriendo los Sindicatos con el fin de inspeccionarlos y orientarlos. A su vez los miembros de los Sindicatos hacen frecuentes visitas a la Federación.

Ha comenzado ya a actuar la sección técnica. Se ocupa en remediar los daños de la viña filoxerada.

En los Consejos Provinciales Agropecuarios la Federación obtendrá una mayoría de más consideración aún que la alcanzada en las Cámaras de la Propiedad Rústica.

A. C. N. de P.

El presidente da cuenta de su viaje por Valencia, Orihuela, Burriana, Tarragona y Barcelona.

Concluida la tanda regional de ejercicios de Valencia, a la que asistieron con los propagandistas de este Centro otros invitados de Madrid, Barcelona, Tarragona y Tortosa, se celebró una Asamblea en la Casa de San Pablo.

En ella cada propagandista fué exponiendo, en términos sencillos, la manera que tiene de trabajar en las Obras a que se dedica.

Pronunció nuestro presidente dos conferencias. Se celebró una Misa de Comunión en el camarín de Nuestra Señora de los Desamparados y un Círculo de estudios, en el que se acordó dedicar una atención preferente a las cuestiones agrarias.

En Burriana se formará, por lo menos, un núcleo.

En Almazora hay un Sindicato católico-agrario, que goza de una situación espléndida—es el más fuerte de la obra—y a quien tiene preocupado el Estatuto del Ahorro.

Toda esta región levantina es muy rica, tiene un gran ambiente agrario y confía mucho para la resolución de sus problemas en la acción de *El Debate* y en la de la Confederación Católico-Agraria.

En Tortosa el acto de propaganda de la A. C. N. de P. tuvo lugar en el mismo palacio del señor Obispo, y asistieron cuantas personas significan algo en la ciudad. Se fundará el Centro empezando por un núcleo.

Después de pasar unas horas en Tarragona, marchó a Barcelona nuestro presidente. En esta ciudad habrá dos Círculos de Estudios. En ellos se ocuparán de las encíclicas. En cuanto a la actuación que desarrolle el Centro de Barcelona, será la que determine el Prelado.

Termina el presidente haciendo notar la importancia que debe darse al problema obrero. La cuestión obrera—todo el mundo lo reconoce—está sin atacar.

En León se implantará la Obra de los Estudiantes Católicos

También se proyecta organizar a los obreros

Los propagandistas del Centro de León celebran con puntualidad sus Círculos de Estudio. En ellos el señor López Arenas se ha venido ocupando de la demostración de la divinidad de Jesucristo, tomando como base la obra del P. Hilaire *La religión demostrada*.

El señor de la Cuesta ha estudiado el milagro. La *Rerum Novarum* ha sido expuesta por el señor Revuelta.

De las actualidades agrarias se ha ocupado el señor del Río Alonso. Ha dado cuenta de la propaganda de la Federación Católico-Agraria para preparar su intervención en los Consejos Provinciales Agropecuarios. Se espera que la Federación salga triunfante en la elección de vocales para estos organismos.

Una de las sesiones del Círculo fué dedicada a planear la implantación de una Federación de Estudiantes Católicos, pues en los comienzos del curso se dieron pasos para constituir la Asociación general de carácter neutro. Para ello contaron con los estudiantes del Magisterio, y en primer término con los que residen en el Internado del Divino Maestro.

Uno de los estudiantes de este Internado, el señor Cantero, hizo un resumen en días sucesivos del folleto *Ideas claras*, editado por la Confederación de Estudiantes Católicos de España.

Para ir organizando a los obreros propuso el señor Revuelta estudiar el establecimiento de unas escuelas de Artes y Oficios.

NOTICIAS

Zaragoza.—Los propagandistas de este Centro don Manuel Sanz Najer y don Luis Legaz Lacambra han tenido la desgracia de perder, respectivamente, a su padre y a su madre.

En sufragio de sus almas fué aplicada la Misa de Comunión reglamentaria correspondiente al mes de diciembre.

—También se aplicó en sufragio de don Fermín Arizón. Fué el señor Arizón uno de los primeros propagandistas que formaron en 1918 el Centro de Zaragoza; en unión de otros cinco del mismo Centro, asistió a los Ejercicios espirituales y Asamblea de Loyola en 1919; tomó parte en diversos actos de propaganda agraria. Más tarde, su actividad profesional y nuevos rumbos de su vida lo alejaron de nosotros, sin que variara su espíritu ni su manera de pensar. Por eso, aunque en el momento de morir no figuraba en el Catálogo de la A. C. N. de P., lo consideramos como una pérdida nuestra.

Descanse en paz.